

Cartografiar sentidos en acción: imágenes de una constelación

María Luz Gómez

luz.lila.gomez@gmail.com

Licenciatura en Letras Modernas

Directora del TFL: Dra. Mirta Alejandra Antonelli

Resumen

Desarrollamos el surgimiento de una *metodología en acto*, su puesta en funcionamiento y algunas imágenes de una propuesta de investigación- acción participativa que partió de una experiencia de trabajo como talleristas de murga en la comunidad de Villa Canal de las Cascadas de la ciudad de Córdoba, trasladada por el Programa Habitacional Mi Casa Mi Vida a un barrio ciudad ubicado en zonas periféricas. Explicitamos cómo, por qué y con qué herramientas se desarrolló un proceso de investigación que permitió constelar sentidos en torno a la experiencia del traslado mediante la *presentificación* y multiplicación de la experiencia.

Palabras clave: ciudades barrio- investigación acción participativa – experiencia – cartografía social – comunidad/lo común

Introducción

...en la villa todo era todo nuestro. (Juan)

Cuando recorrimos los terrenos en donde se encontraba asentada la villa, a dos años del

traslado, surgió la idea de dejar alguna señal o huella en esas tierras que recuerde o deje constancia de la existencia de la comunidad. Ese día constatamos una ausencia en el *reparto de lo sensible* (Rancière, 2009), constelamos una de las tantas imágenes de la experiencia del traslado a partir de su emergencia como acto de discurso. *Entre* la villa y el barrio ciudad, *entre* tallerista de murga e investigadora, surgió una propuesta de trabajo de investigación fuertemente inspirada en el hacer y pensar *desde* y *para* el *Sur: una alternativa a lo que resulta criticable en lo que existe* (Sousa Santos, 2006).

En ese *entre* decidimos crear un espacio colectivo de indagación y práctica sobre la experiencia del traslado: investigar *con* (los niños, niñas y jóvenes que participan de los talleres que coordinamos) y *no a*, para potenciar un proceso existente. Tal

metodología de acción desarrollada, *cartografiar sentidos en acción*, es la que pretendemos poner a disposición en el presente artículo. *Constelaciones de lo común en la experiencia de traslado de villa canal de las cascadas. Una cartografía construida desde la investigación-acción* se titula el Trabajo Final de Licenciaturaⁱ que constituye la base textualizada de este artículo y sobre el que pondremos foco, principalmente, en la apuesta/propuesta metodológica. ¿Cómo preguntarse por la experiencia del traslado? ¿entre quienes? Se trató de diseñar y activar un dispositivo de presentificación-multiplicación de la experiencia que, en la escenografía *desigualitaria* de las condiciones de existencia, impulsara un juego entre *lo que hay* y *lo que puede ser*, lo posible y lo imposible (Badiou, 1994).

Algunos elementos nodales de aquella escenografía de la que emerge la investigación-acción giran en torno a localizar *la villa*: Villa Canal de las Cascadas se encontraba asentada a orillas de un canal ubicado en la zona norte de la ciudad de Córdoba (entre los barrios Poeta Lugones, Santa Cecilia y Los Boulevares) desde los años '70, lindando con barrios de clase media y cercana a distintos centros comerciales y shoppings. A partir del año 2005 se comienza a operacionalizar la erradicación de esta

comunidad a través del Programa Mi Casa Mi Vida (implementado por el Gobierno de la Provincia de Córdoba)ⁱⁱ que se realizó a mediados del 2007. Fueron trasladados a barrio Ciudad Sol Naciente, ubicado en zonas periféricas del norte de la ciudad, junto con otras ocho villasⁱⁱⁱ.

El programa habitacional Mi Casa Mi Vida creó un objeto arquitectónico nuevo, los barrios ciudad o ciudades barrio, y su ejecución generó rápidamente una proliferación de artículos, notas periodísticas, documentales e investigaciones críticas que instauraron esta escenografía en un estado de *problematización de lo social* (Foucault, 1976). Esta problematización se abocó necesariamente a *lo que hay*. Consumada la obra arquitectónica, la vida en los barrios ciudades lleva ya varios años y un solo caso de resistencia al traslado compulsivo. Se trata de Villa la Maternidad que hace nueve años se sigue oponiendo a la erradicación e introdujo, luego del *Villa la Maternidad Resiste*, la *¡Urbanización ya!* Este enunciado implica un reclamo por la *igualdad* que, en el mismo movimiento, cuestiona: ¿por qué la urbanización de la villa no existió en el espectro de posibilidades del Programa Habitacional? ¿quiénes son los *re-ubicables*, *desplazables*?

Varios son los puntos que esta problematización crítica destacó. En general, coinciden en leer en este programa socio-habitacional un fracaso debido al *malestar de quienes lo habitan* (Levstein, 2009: 61), una potente política que diseñó subjetividades pasivas y espectadoras de un proceso que prometía mejorar sus condiciones de vida, que constituyó *cuerpos re-ubicables* (Scribano 2009), así como una ingeniería de manipulación de emociones, deseos y sensaciones (Levstein y Boito, 2009). En este sentido, acentúan el carácter sobre- expulsivo de la política pública ya que: incrementa la situación de exclusión al adicionar segregación económica y social con segregación espacial, refuerza la constitución de la ciudad en tanto aparato extractivo de identidades y oculta la situación de pobreza estructural así como las responsabilidades gubernamentales al respecto (Capellino, Espoz e Ibáñez, 2009). *Esto es como un barrio cerrado pero para pobres*, tal y como comenta una vecina, se trata de *zonas de excepción* (Giorgi y Pinkus, 2009) percibidas como el reverso de clase de los barrios privados y constituidas a partir de una lógica de aglutinamiento de villas que socavó las construcciones territoriales con las que contaban las comunidades previo al traslado. El desalojo de las villas implicó también una *tensión de territorialidades* ya que la

percepción, construcción y valoración de los mismos, como trabajaremos, es objeto de disputa social.

Como talleristas de murga de la villa^{iv}, también atravesamos el proceso de traslado. Se trata también de una experiencia propia aunque desde un lugar diferente al de la comunidad de la villa o al de un otro radical que la observa o la investiga. Empezamos a dar el taller en esos momentos en que se sabía que el traslado sería pronto pero no cuándo y compartimos, así, ese momento de transición.

En ese anudamiento particular, ha sido una decisión experimentar otras formas de investigación para salir de un lugar que hemos considerado siempre incómodo, el de hablar de una injusticia ajena; para potenciar de alguna manera el trabajo que realizamos en el barrio y, sobre todo, para tender al fortalecimiento de procesos colectivos de la comunidad.

1. Un campo de problemas y los vértices del polígono móvil

La experiencia del traslado fue deliniándose como un campo de problemas: habitar un *entre* discursivizado por el contraste entre una forma de vida y otra, entre las sensaciones de ese habitar: la pérdida y/o expropiación de lo propio y la desarticulación de la *unión* entre vecinos y vecinas. La visita

que realizamos a los terrenos donde se encontraba asentada la villa, a un año del traslado, reforzó una visión totalizante y contrastante acerca de la vida en la villa y en el barrio ciudad que percibíamos con ellos: *acá éramos todos unidos, nos juntábamos todos, abría la puerta de mi casa y ya la veía a la Lucre, nos contábamos todo, la villa estaba mortal y el barrio no son registros de esa primera cartografía. El nuevo barrio ciudad estableció condiciones de vida con una lógica completamente opuesta a la configuración comunitaria, entramada en la confianza y en la solidaridad, con que caracterizan la villa. En primer lugar, aparece la nueva separación de las casas, la redistribución de las familias y la vecindad con desconocidos como causa de esta fragmentación, pérdida de confianza así como del contacto cotidiano entre vecinos y vecinas.*

Las primeras sensaciones del habitar el barrio ciudad fueron, además del desarraigo, la tristeza y el malestar general; el miedo y la inseguridad. Los vecinos y vecinas se referían a un campo de batalla del *sálvese quien pueda. Nos llevan allá para que nos matemos entre nosotros*, decían, incluso antes del traslado. No sólo se trata, además, de la segregación espacial de los espacios que compartían con otros grupos sociales (los chicos y chicas de la murga destacan *el hiper*, hipermercado de la

zona, y la escuela), de la consecuente desconexión de la ciudad (los taxis o remis no entran, no hay servicio de guardia médica ni hospitales cercanos) sino del *encierro* y la soledad. Como comenta una vecina: *De la vivienda no me quejo, estoy calentita y allá se me llovía todo, pero de acá no puedo salir*^v.

La experiencia de la villa como vida en *unión*, en contraste a la del barrio, se instala como pivote de problematización. Construimos este campo poligonal como un espacio de lo heterogéneo: de preguntas, de prácticas, de saberes diversos, de prácticas sociales como prácticas de conocimiento (Sousa Santos, 2006). Campo que va creciendo y se desborda, donde trabajamos con las herramientas conceptuales, con saberes contruidos en otras experiencias, y donde nos preguntamos también por las estrategias de acción, campo de indagación donde trazar sentidos y no un objeto de indagación.

La postulación de un *campo de problemas* responde a un criterio de indagación a partir del *pensar problemático* (Fernández, 2007), *entre* disciplinas, entendiendo lo social como un campo multidimensional (Mendiola Gonzalo, 2009):

Pensar desde un campo de problemas se diferencia... de la idea de objeto de conocimiento. La producción de sus saberes

y sus modos de indagación se inscribe no solo en sus historicidades de hecho sino en la indagación crítica de estos. Se compone de estrategias discursivas y extradiscursivas en un campo o constelación de sentido determinada. Campo y no objeto. Multiplicidad de miradas, en los saberes y las prácticas... *campo que rescata lo diverso como aquello que agrupa lo discontinuo, sin cultivar lo homogéneo* (Fernández 2007:29)

El agrupamiento de problemas que se relacionan al interior de este campo involucra líneas en torno a lo subjetivo (la inscripción de la experiencia del traslado), comunitario (sus efectos en la constitución de lo común) y de praxis (cómo indagar en la experiencia desde un lugar colectivo y de potencial transformador). La indagación, tanto conceptual como de estrategias de acción en procesos colectivos, se realiza a partir de una *Caja de Herramientas*^{vi} como *criterio de construcción conceptual* (Fernández, 2007) ya que las perspectivas y categorías teórico-conceptuales se constituyen en herramientas de pensamiento para delinear el campo, que sigue en construcción con el devenir del trabajo de investigación.

Estas herramientas teórico-conceptuales que nos habilitaron comenzar a pensar en situación fueron: una perspectiva

biopolítica de base para comprender la política social que operativizó el traslado^{vii} (en tanto *gobierno/administración* de la vida sobre el campo continuo de la población), la noción de experiencia como acto de discurso producido activamente como *ausente* y la articulación entre territorio^{viii}, comunidad y *lo común* para pensarla.

1.1 *Lo común* como foco

La primera actividad de construcción de este campo fue conceptualizar la experiencia de unión, de la que hablaban los jóvenes, a pensarla como construcción de *lo común*, un envío al territorio de la filosofía y de la psicología comunitaria en el pensar y trabajar entre disciplinas.

El territorio de la comunidad, un espacio vital, que hemos presentado en tanto escenario, fue y sigue siendo un lugar de encuentro y de trabajo colectivo. El traslado transformó las relaciones comunitarias que se entramaban en la villa. Comprender qué se anudaba en esa experiencia de *unión*, cómo se daban los vínculos y qué transformaciones se han producido en las formas de vida de las familias a partir del traslado, fueron cuestiones que empezaron a parecer centrales a la hora de pensar una evaluación profunda acerca de la manera de operar de esta política pública. Sobre todo, si nos posicionamos como

trabajadoras en la comunidad, como talleristas.

Una de las dimensiones de lo que sucede en ese *entre* de la comunidad es entenderlo como constitución de *lo común*. En lenguaje espinozista, entendemos que lo común se constituye a partir de pasiones como la amistad^{ix}, en tanto institución de una forma de relación que busca suprimir la separación entre los hombres, partiendo de la manifestación de la potencia común y la capacidad de afirmación y resistencia a lo que la amenaza (Tatián, 2001)^x. En la villa, esta configuración comunitaria parecía fundamentalmente sobre el territorio, su particular configuración, y una serie de prácticas o actividades comunes.

Cuando hablamos de la comunidad de Villa Canal de las Cascadas nos referimos al espacio comunitario como ese espacio geográfico compartido donde viven los vecinos y vecinas (Blanes y Zamora, 2007) y en el que se relacionan, a modo de composición, las potencias singulares. Ese nudo es una de las puntas para iniciar el proceso de reflexión colectiva. El lenguaje espinozista nos envía también a pensar la comunidad, en tanto construcción entramada en la vida afectiva, como una producción, una generación y un deseo. Si la comunidad no es algo a lo que se pertenece sino algo que se construye, su

anudamiento radica en la capacidad de componerse de las potencias singulares y de constituirse en comunidad. De allí la opción también política en focalizar *lo común*.

Estas experiencias, aunque sean nodales para repensar y evaluar la política pública, pues surgen de sus efectos y de quienes son construidos como su objeto, son efectivamente producidas como *ausentes*^{xi} por parte del dispositivo estatal. En este sentido, la apuesta que surge es, siguiendo a Sousa Santos, *mostrar que lo que no existe es producido activamente como no existente* (2006: 23) y transformar esas experiencias ausentes en presentes a partir del desarrollo de un nuevo modo de construcción de conocimientos. Nosotros pusimos a funcionar un dispositivo de generación y multiplicación de experiencia^{xii} entendiéndola, en palabras de Link (2009) y a partir de la crítica benjaminiana, como *un acto de discurso*. No del lado de la verdad o del saber, ni como transmisión de una vivencia, sino como experiencia de enunciación que se constituye y depende del acto discursivo para mantenerse como tal. De allí el lugar central de los talleres como espacio de construcciones posibles de experiencias desde los distintos lugares singulares de cada uno de los que los habitan, ya que la experiencia se *hace* y no se *tiene*.

1.2 El *con* y la pregunta por lo imposible: la elección metodológica

Tender a procesos de construcción colectiva de los conocimientos, procurar que esta actividad aporte a la construcción política colectiva en situaciones asimétricas de poder y que el conocimiento producido sea considerado relevante por los sujetos que participan del proceso, constituye la primera determinación para delinear una práctica que se engloba generalmente bajo el sintagma investigación-acción participativa (IAP). Se plantea como una forma de problematizar la comprensión de la realidad social y pensar formas de trabajo en ella. No la entendemos tanto como un método sino como una serie de prácticas orientadas en función de una opción por la política, en tanto trabajo por la transformación de la relación entre lo posible y lo imposible^{xiii} (Badiou, 2012).

Si hay algo que también constituye a la investigación-acción como tal es preguntarse no solo por lo que hay, sino por lo que puede ser, y en esa dirección pensamos la pregunta por la experiencia del traslado como una inquietud por lo posible en el barrio ciudad: además de problematizar colectivamente una situación, *generar realidad nueva* (Malo, 2004). También pretende, en este sentido,

documentar esa búsqueda colectiva (Martínez 2012).

Impulsados por una rama de experiencias de tipo participativa (IAP) y de anclaje latinoamericano que se han efectuado como una intervención comunitaria (Stenhouse, Greenwood, Martínez, Fals Borda, entre otros), entendemos que la base del proceso lo constituye generar instancias de problematización acerca de la situación en que se encuentra el grupo poblacional, el pensamiento de la situación, y de estrategias para llevar a adelante que se desarrollan en esos encuentros. Se va siguiendo, así, un proceso cíclico de pensar acciones colectivas, realizarlas, evaluarlas, y volver a planificar. En ese *con* se genera el conocimiento considerado relevante por la propia comunidad.

En la IAP todos participamos del proceso, ponemos en común las preguntas y definimos el camino a seguir. Si entendemos que la cuestión de *lo común* en la experiencia de traslado es un asunto fundamental para evaluar la política social y el margen de acción transformadora de los sujetos involucrados, esta misma lectura parcial es la que nos interesa discutir *con* a partir de las potencialidades de la investigación-acción en cuanto a iniciar un proceso de producción de conocimiento que responda a lo considerado

relevante por los propios sujetos de la investigación (Juni y Urbano, 1999)^{xiv}. Este fue el desafío: no analizar de forma individual los sentidos emergentes en los talleres y en el devenir de cada grupo, sin compartir la lectura, las preguntas y reflexiones.

Uno de los ejes de constante inquietud y experimentación es la construcción colectiva de los conocimientos. Aspiración política mayor^{xv}, la construcción colectiva apuesta a la existencia de lo heterogéneo: singularidades coexistiendo, ninguna por sobre la otra sino *con*, alejarse de la lógica de la *mayoría* por la lógica de la *singularidad*, una profundización de la forma democrática de trabajo en tanto forma que busca la existencia o representación de lo heterogéneo. Desde la multiplicidad de experiencias, aspiramos a la construcción de un relato común que luego sea a puesto a circular con otros relatos, como lo entienden desde la Universidad Trashumante (Autino, Reyna y Santiago, 2006) formar esa palabra colectiva que nombra lo común y lo va creando. De las mayores aspiraciones y desafíos, la co-participación en el curso de la investigación así como la construcción colectiva en tanto *actitud* que posibilite que todos participen desde un lugar particular en el proceso (Serra, 1989), se trata de aspectos constantemente sujetos a evaluación.

Restó finalmente inventar un dispositivo para detonar la investigación acción: el mapeo colectivo y la construcción de cartografías sociales como estrategia para dar lugar a la producción de experiencia, la conversación, problematización y experimentación estética. El taller de mapeo colectivo constituye una apropiación de la práctica puesta a circular por parte del colectivo de arte gráfico, talleres creativos e investigación colectiva Iconoclastas. Resulta un dispositivo dinamizador para la problematización sobre el territorio, soporte síntesis para tomar distancia y reflexionar sobre sus problemáticas así como para construir un relato colectivo, impulso, también, para la elaboración de prácticas transformadoras. Dinamizador lúdico y dispositivo de problematización re-creador de la realidad, el taller es un espacio creativo para elaborar otros relatos sobre el territorio, otros respecto a los hegemónicos que, en este caso, textualizados en los diferentes documentos del Programa Mi Casa Mi Vida, caracterizaban la villa en tanto lugar indigno para vivir, foco infecciosos, zona de emergencia ambiental. ¿Qué hacer con estos relatos otros? Si bien cada grupo diseñó caminos particulares, propusimos un análisis en proceso: un trazado de sentidos participativo como constelaciones de *lo común*.

2. Constelaciones: trazado de sentidos

Inspirados en una forma de operar con los sentidos sociales tomada de Ana María Fernández y su equipo de investigación, quienes trabajan detectando insistencias en imaginarios sociales y a partir de la multiplicación dramática, comprendemos el taller de mapeo colectivo y producción de cartografías sociales como un dispositivo de intervención (Fernández, 2007): herramienta hueca, *máquina* para hacer ver en el marco de un proceso de reflexión de lo social, una estrategia para la acción (Salazar Villava) y la creación, en potencia, de horizontes posibles a través de dinámicas de trabajo que disponen a la invención.

En este caso, direccionadas primero a la producción de experiencia, las dinámicas en los talleres instauraron condiciones de posibilidad para la puesta en funcionamiento de agenciamientos colectivos de enunciación. Si el discurso es aquello por lo que y por medio de lo cual se lucha (Foucault), poner a funcionar dispositivos de producción expande un campo de posibles interrupciones en ese orden del discurso. Asimismo, al constituirse también por la dimensión del deseo (Deleuze y Guattari), agenciar implica generar condiciones para el deseo de la agencia (Fernández, 2007), de allí las dinámicas lúdicas y la importancia del diseño del dispositivo.

Multiplicado el sentido en el funcionamiento de la máquina, existirá solo en la medida en que lo tracemos, lo leamos, lo hagamos, así, existir. Bajo la impronta deleuziana, entendemos que el sentido insiste porque no tiene una existencia en sí sino, solo, en la insistencia o subsistencia. Distinguir aquello que insiste (palabras, narraciones, gestos, sensaciones, contenidos temáticos), detectar el movimiento en que recurre, tal es la tarea^{xvi}:

La forma de leer los sentidos resulta de un trabajo, como hacer un mosaico, y no de un descubrir. Tal y como sucede con las constelaciones estelares, donde las líneas de unión entre los astros son producto de una observación que reconoce, simultáneamente, la independencia o singularidad de cada uno; así entendemos la constelación de sentidos: construcción de una forma para comprenderlos sin que esa forma los subsuma. Se trata de una metáfora cognitiva (Cella, 2012) que refiere a la red relacional que construye un común entre un heterogéneo conjunto de elementos. Constelar sentido, *constelaciones de lo común*, como herramienta para leer lo emergido del dispositivo puesto a funcionar.

Con estos vértices móviles, el diseño en territorio de la investigación- acción se desarrolló con dos grupos: los niños y niñas

que participan del taller de Arte y Murga del Centro de Actividades Infantiles de la escuela primaria de Sol Naciente y los jóvenes del taller de murga Los Luminosos, provenientes de Villa Canal de las Cascadas. Como anticipamos, la propuesta de trabajo se realizó a partir de la construcción de dispositivos lúdico-creativos de talleres de mapeo colectivo y construcción de cartografía social sobre la villa y el barrio ciudad. Durante el proceso se fueron analizando insistencias de sentido surgidas y compartidas con los grupos. Cada grupo fue también eligiendo la forma particular de dar continuidad a la propuesta en función de sus intereses y se realizaron diferentes propuestas de producción artística e intervenciones a partir de la problematización que generamos en los talleres.

2.1. Imágenes de una cartografía en acción: Los luminosos

*Todavía habitan aquí, donde todavía es y va a ser
por siempre Villa Canal de las Cascadas (Los
Luminosos)*

Una tarde del 2009 visitamos con los jóvenes de la murga Los Luminosos los terrenos donde se asentaba la villa, con la idea de instalar una escultura que diera cuenta de su existencia. Decidieron ubicarla en la plaza donde jugaban y realizarla con materiales

cirujeados. Como el diseño de la escultura preveía un lugar para dejar algo escrito, pensamos realizar una serie de talleres de construcción de una cartografía social de la villa para, en ese ejercicio de memoria colectiva, pensar qué dejar escrito.

Sobre una hoja blanca de 0,50 por 0,30 se activó el devenir deseante: comenzaron a pensar cómo dibujar la villa. Después de ponerse de acuerdo sobre cómo disponer las referencias espaciales más importantes en la hoja (el canal seco, el canal con agua, la plaza y la zona donde se encontraban las casas), mapearon el territorio *a vuelo de pájaro* (Iconoclastas), como si se tratase de un plano catastral, delimitando los terrenos que pertenecían a cada vecino y vecina. Surgieron dudas constantes acerca de quién vivía en cada lugar o acerca de las dimensiones correspondientes a cada terreno. A través de la conversación constante, motivada por el trabajo del dibujo-mapeo, se produjo un momento de activación colectiva de la memoria sobre la vida en la villa: anécdotas en lugares específicos de la villa, apodos de los vecinos y vecinas, chismes sobre uno u otro, etc

Como dinámica para complejizar el trabajo de memoria que espontáneamente se dio a partir del mapeo, pusimos a disposición una serie de íconos libres de distintos colores

con referencias: *recuerdos, sensaciones, me gustaba, no me gustaba, extraño* y otros sin referencia.

Después de una hora de trabajo más o menos, yo hacía algunas preguntas ¿qué les gustaba de la villa? ¿qué no les gustaba? Lucas dijo: A mí me gustaba porque te sentías libre, vos podías salir, acá no, acá si salís te agarran. Juan agrega: Había más compañerismo, eso lo voy a poner yo. Escribe en un papelito (Cuaderno de Campo, 2013)

Durante dos talleres se fue diseminando de palabras el mapa de la villa^{xvii}, en el tercer taller quisieron pintarlo de colores y, finalmente, propusieron colocar la cartografía junto a la escultura. Como la habíamos construido sobre cartón, se decidió pintarla sobre una chapa para poder instalarla, así, en la plaza. Junto a la escultura, colocaríamos también un cartel que, a modo de señalización vial, inscribiría: *Aquí guardamos los recuerdos de Villa Canal de las Cascadas.*

Fuimos percibiendo la constitución de una relación que podríamos pensar como *icónica* con el mapeo (Pierce en Marafioti, 1998). Se fue evidenciando en la estricta preocupación por el realismo del dibujo, por la coincidencia con lo que fue la

villa en realidad y que ya no se puede constatar más que en un ejercicio de memoria. Marcaron con exactitud un total de 53 terrenos con el nombre del vecino o vecina con el que lo identificaban y, como si fuera un fragmento de lo real, fotografiaron en primer plano la casa de cada uno (ese espacio donde marcaron con su nombre el terreno, como si se estuviera fotografiando la propia casa, aquel fragmento particular de la villa).

Durante el cartografiado también se fue objetivando la geometría singular del territorio, su dimensión laberíntica, que hizo del trabajo del mapeo un ejercicio complejo: *falta la canchita y la casa de mi tía, no lo entiendo yo al dibujo, estoy más perdida...* (Cuaderno de Campo, 2013). Hubo quienes se detuvieron pintando y quienes se detuvieron escribiendo. El mapeo, como dispositivo de activación del trabajo de la memoria, se observaba al pintar, dibujar, leer y escribir; acciones que detonaban la conversación sobre anécdotas y recuerdos siempre relacionados con los juegos.

El *jugar* se fue delineando en la conversación como aquella actividad central que los mantenía *en común*. Se puede vislumbrar una estructuración de los recuerdos y anécdotas narradas constituidas por el juego específico que describen, el espacio y las personas que participaban. El juego apareció

como primera insistencia de sentido, reiterada y multiplicada, en palabras, dibujos y conversaciones durante los talleres. Insistió la acción ligada a una espacialidad determinada y a una construcción del territorio particular desde la infancia.

En torno a las configuraciones comunitarias, pensamos que la elección del sector de la villa que mapearon (la parte donde vivían y transitaban cotidianamente, donde se encontraban los vecinos y vecinas que conocían) refuerza la hipótesis de que la construcción de *lo común* gira en torno a determinadas actividades y espacios comunes (construcciones territoriales): el tinglado, la escuela, el *jugar*.

En los últimos talleres de construcción de la cartografía, y pensando en la instalación de la escultura, empezamos a conversar acerca de cuáles de todos esos recuerdos sobre la vida en la villa les gustaría dejar en la escultura y cómo. Juan quiso empezar a escribir un texto y luego lo trabajaríamos entre todos. ¿Cómo interpretan el significado de determinadas frases del texto? ¿En qué actitudes cotidianas notaban la *unión* entre los vecinos que recuerdan? ¿Qué ha cambiado hoy?

En la explicación aparecieron otros sentidos en juego en torno a la experiencia de la vida en la villa, como una identidad en disputa sobre las construcciones que de ella

elaboran otros: *...que vean que los que vivían en la villa hacían algo*. Empieza a trazarse así, como un elemento que insistirá, cierta construcción de sentido en torno a la villa como *forma de vida*^{xviii}, de allí la reescritura del texto que realizamos a partir de la conversación: *En la villa trabajaba mucha gente, los jóvenes hacíamos muchas cosas y había gente que se preocupaba para que estuviéramos bien. Así cada uno dejó su huella, su marca, hacíamos de todo para que la villa sea un lugar mejor* (Cuaderno de Campo, 2013).

En relación con la pregunta por lo que enlazan bajo la idea de *unión*, pudimos consensuar que se trataba de las actividades que compartían en la villa: jugar, ir al colegio y las actividades que se realizaban en el tinglado (festivales, comedor, copa de leche, murga, grupo de jóvenes). De hecho, recuerdan que algunos de ellos se conocieron en la murga o en fiestas del tinglado. Entonces, y en relación con el texto, si bien se reafirma la constitución de la experiencia de vida como *paraíso perdido* y espacio de *armonía*, empieza a aparecer más claro, incluso en la conversación colectiva, la comprensión de que la sensación de *unión* estaba ligada a un conjunto de actividades y espacios comunes, relacionados principalmente con su infancia (el jugar, el tinglado). Tal y como lo nombra Juan en el

texto que escribió, la noción de *punto de encuentro* se puede trazar como condensador de sentido de aquellos anudamientos entre lugares y actividades que parecen haber enlazado *lo común*:

Allá nos íbamos juntos al colegio y a todos lados, íbamos todos al mismo colegio y a la misma Iglesia.

Acá están las casas separadas, ya no te dan bolilla, allá por donde caminabas charlabas con la gente, acá te miran distinto porque se sienten de barrio.

Acá no me gusta salir por el barrio, me siento extraño, la vida social de acá no me gusta.

La unión la veía en las actividades que había en la villa.

Acá hay problemas con los barrios de alrededor. Allá estaban todos juntos contra los de otros barrios si había algún problema, acá son todos grupitos diferentes. (Cuaderno de Campo, 2013)

En el último taller de construcción de la cartografía de la villa comenzamos a conversar sobre los días del traslado y los primeros momentos en el barrio. Recordaban cómo se fueron preparando para el traslado, desarmando la mayor parte de las casas, durmiendo todos en una sola pieza las noches anteriores. Emergieron, principalmente, las sensaciones: *...a mi me daba cosa voltear la casa, cuando sacaba los ladrillos... Habían sacado la pieza de nosotros y dormíamos en la*

pieza de mi mamá, que era más grande, y después el día que nos estábamos mudando desarmaron la casa. Habíamos vivido tantos años, era mi casa (Cuaderno de Campo, Anexos, 2013).

Cuando empezamos a conversar sobre por qué los habían trasladado, en general, coincidían en el argumento de la circunvalación^{xix}. *¿Y por qué no les hicieron las casas en el terreno de en frente de la villa, que es un plan de viviendas?* Durante tres talleres insistió la pregunta. Ante la pregunta, el silencio, la duda. *Pero ¿por qué nos trasladaron?* repetían y quedamos en seguir pensando para retomar el problema en un próximo encuentro. A partir de la insistencia de la pregunta, de la duda, elaboramos algunas dinámicas para poner a circular herramientas y dar lugar a una profundización sobre el tema.

En el siguiente encuentro llevamos fotos del día del traslado y también de Villa la Maternidad, de los grafitis que se encuentran todavía hoy en la villa y de un mural que realizaron los vecinos junto a organizaciones sociales sobre la problemática. Después de ver las imágenes retomamos la pregunta: *¿por qué los trasladaron? ¿por la circunvalación? Puede ser porque nos quieren alejar de todo, porque nos ven como una amenaza,* dijo Juan (Cuaderno de Campo, 2013). A partir de estas

hipótesis que iban surgiendo en el grupo, empezamos a discutir en términos de ciudad, de quiénes se arrogan el derecho a habitarla y fijan los límites, a favor de quiénes actúa el gobierno, asociado a una idea de clase social, y del derecho a elegir el lugar donde vivir que aparece en los grafitis de Villa la Maternidad. Les propusimos ver un fragmento del documental Universidad Abierta sobre Villa la Maternidad^{xx} a partir del cual hicimos ingresar un argumento que antes no había sido tenido en cuenta: el factor económico en el diseño de la ciudad. Miguel, de Villa la Maternidad, analiza en el documental la existencia de una gran estafa de parte del gobierno provincial a los vecinos y vecinas de la villa al ejecutar su traslado a terrenos valuados en menos del cincuenta por ciento de los correspondientes a la villa.

La pregunta por la razón del traslado, el silencio y la hipótesis de ser vistos como una amenaza hicieron irrumpir la pregunta política: la pregunta por *lo común entre los hombres*, por el *en-común en cuanto tal*, por el lugar del *ser conjunto* como diría Nancy (2003). En este sentido, lo evaluamos como un momento político.

Luego del cierre, mientras caminábamos por el barrio:

Juan, cuando nos volvíamos, comentó que le había gustado mucho la noche anterior al traslado porque habían hecho un fogón con su familia y se habían quedado toda la noche despiertos conversando. También contó que, cuando sus hermanas traen un novio nuevo a la casa, ellos les cuentan de sus historias y anécdotas de la villa (Cuaderno de Campo, 2013).

Sobre las sensaciones sin nombre de algo que se acercaba a la tristeza (*me daba cosa, era mi casa*) y en medio de los recuerdos del traslado, emergió un recuerdo de felicidad. Se empieza a constelar, así, la experiencia como una zona compleja y heterogénea de *entre*. No se trataría de ambigüedades sino de sensaciones co-existentes, *una dimensión transversal que arrastra una cosa a la otra* (Fernández, 2007:188), entre la tristeza y la alegría, entre destruir la propia casa y compartir un fogón en familia, entre querer y no querer o saber poco, entre el presente y el recuerdo, entre la neutralidad de que *de lo mismo* irse.

A través de estas conversaciones, fuimos realizándole al texto que iría en la escultura algunas modificaciones. Se reescribió así:

Villa Canal de las Cascadas: un lugar inmemorable que dejó atrás muchos recuerdos:

alegrías y tristezas, que nació hace muchos años atrás (por ahí del '72).

En la villa trabajaba mucha gente, los jóvenes hacíamos muchas cosas y había gente que se preocupaba para que estuviéramos bien. Así cada uno dejó su huella, su marca, hacíamos de todo para que la villa sea un lugar mejor.

Aquí se vivieron muchos momentos especiales; como los festivales del "día de la primavera" que se hacía cada año; el comedor comunitario que era la fuente principal de ayuda que se daban entre todos los vecinos de la villa; junto a ella estaba la copa de leche que era el punto de encuentro entre los chicos de la villa cuando salían del colegio, de jugar al fútbol y algunos hasta de trabajar (nos acordamos de que la leche era muy rica); la murga "Los Luminosos" que nació allí con la propuesta de crear un espacio cultural para los niños/as y adolescentes; el espacio de jóvenes y muchas cosas más que hicieron de esta villa un lugar muy especial para quienes la habitaban.

Villa Canal de las Casadas se caracterizaba por la unión que había entre los vecinos, el respeto entre los mismos, la confianza, la alegría que había entre todos los habitantes al saber que estaban en un lugar que los caracterizaba (como gente buena, humilde y nos sentíamos bien de estar en la villa). Pero entre tanto sol y armonía llega una nube negra a querer acabar con la paz de estos vecinos, con la alegría y hasta con la unión de los mismos. Eso fue el traslado a otro lugar.

Arrebataron la unión que había entre los vecinos, la alegría.... Pero, si hay algo que nunca van a poder arrebatarnos, son los buenos y hermosos recuerdos que todavía conservamos. Para nosotros recordar la villa es como estar en paz y en armonía, aunque no del todo, porque nos trasladaron físicamente, pero en nuestros recuerdos todavía estamos ahí... en donde todavía es y va a ser por siempre... ¡VILLA CANAL DE LAS CASADAS..!

4, 5 y 6 de julio de 2008 nos trasladamos a Arguello, Barrio Ciudad Sol Naciente, y pensamos que nos trasladaron por la circunvalación o porque nos veían como una amenaza...había mucha gente que no quería dejar la villa.(Cuaderno de Campo, 2013)

Insiste, en este texto final, una voluntad de caracterización positiva no solo de la villa sino, específicamente, de la gente que la habitaba. Sobre la villa se constituye una *forma de vida* que insiste y contrasta con la forma de vida amenazante que otros veían (¿quiénes otros? El Estado, los vecinos aledaños). Este discurso, como práctica que será puesta a circular, a intervenir un espacio específico, constituye una réplica. Aunque la construcción de este juego estratégico (Foucault, 1974) no pudo ser objeto de reflexión con el grupo, consta como pauta para un trabajo futuro de profundización.

2.1.1. Como *pedazos de vida*

Tanto la escultura, con los carteles que la acompañan, como en la elaboración de una revista que surgió en el marco de los talleres, fue notoria la búsqueda por dejar una inscripción, pública, de todo aquello que se conversó en los talleres, de allí la elaboración de los carteles^{xxi}, de la revista, de los textos, de los dibujos, y de su puesta en circulación. Quisieron darle una materialidad que permitiera la difusión. Insistió también, es este sentido, la búsqueda estética y plástica para que otro que mire, lea, sepa, sea interpelado:

Queremos compartir con ustedes esta escultura que hicimos para recordar nuestros momentos compartidos en este barrio. Les pedimos que la cuiden, es nuestro pedazo de vida que aquí estamos dejando (Volante para entregar a los vecinos de Santa Cecilia, 2012).

A partir del proyecto de la escultura y de los talleres de mapeo colectivo, el devenir colectivo se volcó no sólo a la conversación, a la risa, al recuerdo, al dibujo, a la escritura, o a la fotografía, sino también a la materialización de la inscripción de la memoria (*nuestro pedazo de vida que aquí les estamos dejando*). Si hay algo que vimos insistir en la producción escrita de los chicos y chicas fue la percepción del trabajo de memoria colectiva como otra

forma de habitar la villa cuyo poder es el de permanecer, ser insustraible: *si hay algo que nunca van a poder arrebatarnos, esos son los buenos y hermosos recuerdos...* (Cuaderno de Campo, 2013). La revista, la escultura, la cartografía social de la villa se pueden pensar como *pedazos de vida* que quedaron materialmente en Sol Naciente y en donde era la villa.

Del objetivo inicial de problematización de la política del traslado podemos reconocer como un logro, en el marco de lo previsto, aquel momento político de formulación de la pregunta *¿pero por qué nos trasladaron?* Insistió la pregunta, insistieron los recuerdos, insistieron las memorias *del jugar* (con un profundo anclaje territorial) y las sensaciones de *entre* (alegría y tristeza, querer y no querer trasladarse). Se pudo pensar colectivamente esta constelación de sentidos; no se pudo, tal vez, explicitar su importancia en clave del presente, punto para planificar talleres futuros o proyectos por venir.

A nivel de proceso colectivo y de construcción de proyectos comunes, la búsqueda por la presentificación-inscripción territorial de la experiencia, el *pedazo de vida* en su densidad material, emergió como necesidad o deseo colectivo. Punto incandescente de la constelación de sentidos que trazamos en torno a la experiencia, ha

sido este gesto, tal vez, el más inesperado de los surgidos en el funcionamiento del dispositivo inicialmente construido. Esto, que va decantando en la experiencia de pensamiento sobre la práctica, será pivote de futuras conversaciones o proyectos con el grupo.



Escultura en la plaza de Santa Cecilia. Donde se ve la ruta antes se encontraba asentada la villa.



Cartel que inscribe "Aquí guardamos los recuerdos de Villa Canal de las Cascadas" y texto escrito por Los Luminosos sobre la villa.

Conclusiones

Del dispositivo central que pusimos a funcionar, el taller de mapeo colectivo, fuimos plegando diversidad de dinámicas que lo expandieron en función del proceso particular

de cada grupo. En tanto *montaje que dispone a* (Fernández, 2007), desplegó en su accionar líneas de visibilidad y de enunciabilidad (lo escrito, dicho, dibujado, actuado; lo no escrito, dibujado, actuado, etc.), provocó a agenciar y a fugar, instaló diversos devenires, conexiones y desconexiones a velocidad creciente.

Al observar regularidades, evitando toda intención de universalidad, lo que primero emergió en ambos grupos (aunque aquí apenas compartimos algunas imágenes del trabajo con los jóvenes) fue la experiencia del traslado como un *entre* habitar la villa y el barrio. En el *entre* existen las sensaciones como transversalidad, como un continuo de fronteras porosas entre una y otra (ni una ni otra, *entre*: la tristeza y la alegría, *lindo* y *también feo*).

Vimos insistir en los talleres, una y otra vez, el *jugar* como construcción de territorialidad específica de la infancia, aventura y experiencia placentera singular en la villa. Los jóvenes, trabajaron sobre el sentido del *jugar* como *punto de encuentro*. La villa como *forma de vida* que implicaba una experiencia de comunidad constituye un sentido que hemos podido trazar en el trabajo con ambos grupos. Los jóvenes profundizaron en el sentido de *unión*, como actividades y espacios en común ligados territorialmente (los lugares del jugar, el tinglado, la escuela).

En ambos casos, el sentido se construyó en este contraste con la forma de vida actual en el barrio y el enunciado *no robaban* recurrió como condensador de este contraste. Insistió también la alegría como *afección*^{xxii} constitutiva de la experiencia de la villa y del acto mismo de recordar, alegría *entre* las intensidades que se generaban con las anécdotas compartidas (recuerdos divertidos y matices melancólicos de algo ya perdido).

La noción de *forma de vida* que venimos pensando con Agamben (2001) importa no solo porque emergió, en el trazado de sentidos, en tanto *bios* o *manera de vivir propia de un individuo o de un grupo*; sino, especialmente, como una posibilidad de vivir: *define una vida -la vida humana en que los modos, actos y procesos singulares del vivir no son nunca simplemente hechos, sino siempre y sobre todo posibilidad de vivir, siempre y sobre todo potencia* (2001:14).

De carácter potencial, la vida en comunidad es inherente a nuestra forma de vida y, en la producción de experiencia que detonamos, la vida en la villa se compuso como comunidad. Los niños, niñas y jóvenes inscribieron su forma singular de enlazar *lo común* a través de las múltiples maneras del *jugar*. El juego no solo constituye una actividad principal en la construcción subjetiva de los niños y niñas^{xxiii}, sino que aquí

particularmente funcionó como enlazador de identidad *común* (en este caso, fuertemente anclada en el territorio). Los niños y niñas, desde su particular existencia, trabajaron en esa construcción *común* y pusieron en materia discursiva-semioestética el impacto de la desarticulación de esa forma producto del *estado de excepción* local (Antonelli, 2007). El *jugar* emergió, así, como una forma de construir comunidad propia de los niños y niñas.

La materia discursiva de la experiencia, que proliferó en el devenir del dibujo-mapeo, se elaboró anudada a la materialidad de los diversos lenguajes expresivos. Emergió un trabajo plástico que resaltó lo común. En vez de cada casa y árbol completamente diferentes unos de otros, aparecieron como siluetas, pintadas de un color y con el nombre de su referente. Cada una levemente diferente a la otra porque lo que irrumpió visualmente fue la cantidad y *lo común*. Además de la insistencia de los lugares de la villa como territorios de construcción de *lo común*, así como de una *forma de vida*; el trabajo de los jóvenes trazó una condición *común* de existencia: cada casa como una silueta simple, un nombre y un color que, juntas, magnificaron una cantidad (la de lo desaparecido).

Como espacio particular de la vida en comunidad de Villa Canal de las Cascadas insistió, tanto en los relatos como en los dibujos, el tinglado. Emergió como espacio extrañado y como el lugar principal de encuentro en la villa. En el texto que escribieron Los Luminosos para dejar junto a la escultura, constituye el territorio comunitario donde transcurrieron y se radicaron todos los momentos especiales rememorados en dicho texto: el *punto de encuentro de todos los chicos de la villa*, el lugar donde radicaban los acontecimientos comunitarios de alegría (las fiestas de la primavera), ayuda mutua (el comedor, la copa de leche), el juego y el arte (la murga).

Si el jugar se consteló como actividad principal de construcción de territorialidad, el espacio particular del tinglado, con los proyectos que desarrollaba tendientes al encuentro entre vecinos, apareció también como espacio singular de *enlazar lo común*. Espacio que, a diferencia de la plaza, la canchita y el canal, fue construido por los vecinos y vecinas, era de propiedad comunitaria, y los jóvenes de la murga contaban con un cuarto para guardar los instrumentos, también propiedad común de este grupo.

Finalmente, nos interesa compartir el pensamiento de estas formas de

presentificación y re-existencia como nuevo *reparto de lo sensible* en tanto apuesta metodológica. Cuando los jóvenes decidieron colocar su cartografía de la villa y el texto que escribieron junto a la escultura (la intervención realizada en la plaza de barrio Santa Cecilia, frente a los terrenos donde se encontraba asentada la villa), efectuaron una acción estratégica: una política de la memoria. Se trata, tal y como lo pensamos con Antonelli (2009b), de las *otras desapariciones*, las del capitalismo desarrollista, las del extractivismo urbano *predatorio*, en este caso (Zibechi, 2013).

Este dibujo colectivo constituye una marca de la desaparición. La marca restituye la existencia, deja huella de una condición común de vida y de su desaparición en el territorio cordobés, en las vidas de cada uno. De alguna manera, la escultura, con su diseño abstracto producto de la composición con material cirujeado, no bastó como inscripción de lo intencionalmente ausentado (Grünner 2008), de allí el gesto de dejar testimonio presentificando la existencia.

Hablamos de presentificación en tanto práctica política de restitución sustitutiva, pensando con Grünner (2008) respecto al *Siluetazo*, las siluetas de las casas sustituyen cada lugar desaparecido. Se trata, así, de un trabajo de *re-existencia* en tanto intervención

sobre el cartografiado hegemónico que desaparece *formas de vida*, las cuales se afirman mediante estas interrupciones sobre el *reparto de lo sensible* social (Antonelli, 2009a). Resistencia/existencia, *re-existencia* como plus de sentido que efectúa una política de la afirmación por el reconocimiento de las *formas de vida* ausentadas intencionalmente.

La *re-existencia*^{xxiv} se constituye como territorialización, un proceso cultural, frente a la erradicación del espacio vivido ejercido por la biopolítica estatal en alianza con el mercado. Práctica política, pensada con Rancière (2010a y 2010b), si vemos que modificó el terreno de lo esperable, de lo posible, de lo sensible, con la densidad material de la intervención sobre el territorio. Pensar con Rancière las producciones de los niños, niñas y jóvenes ayuda a advertir cierto potencial político en su práctica estética: *reconfigurar el paisaje de lo perceptible y lo pensable es modificar el territorio de lo posible y la distribución de las capacidades y las incapacidades* (Rancière, 2010b:51-52). La escultura contiene en potencia la posibilidad de una experiencia estética que instale cierta polémica al sentido común construido sobre las formas de vida de la villa y el traslado.

Si como efecto de la intervención que realizaron Los Luminosos vemos una huella material de aquella inscripción subjetiva del

traslado (una política de la memoria), con la investigación-acción pretendemos ir hacia una dinámica de producción semioestética de los discursos: la presentificación de las experiencias, la *re-existencia* como ese paso de lo producido activamente como ausente a la autoafirmación de la existencia. Las constelaciones de *lo común* fueron, antes que un trazado sistematizado, práctica de re-existencia. Se trazaron en la dinámica de un dispositivo pedagógico y se materializaron en agenciamientos colectivos de enunciación que presentificaron la experiencia.

En esta intervención semioestética de niños, niñas y jóvenes en la cartografía cordobesa de las ciudades de excepción, podemos enfocar, como un aporte, el dispositivo dinamizador puesto a funcionar para trabajar *con* comunidades las problemáticas locales que afecten las *formas de vida*. Podemos pensar, así, en una metodología de acción en discursos sociales al construir dispositivos que activen potencialmente la interferencia colectiva. Apostamos no solo a analizar los nuevos repartos de lo sensible, las interferencias colectivas trazadas como constelación, sino a activar su producción, problematizada, mediante dispositivos pedagógicos.

Bibliografía

Agamben, Giorgio (2001) *Medios sin fin*. España, Pre-textos.

(2003) *Estado de excepción*. Buenos Aires, Adriana Hidalgo.

Autino Soledad, Reyna Marco y Santiago Elena (2006) *La comunicación en el taller trashumante. Etnografía de una construcción*. Trabajo Final de Licenciatura en Comunicación Social. Escuela de Ciencias de la Información. UNC.

Antonelli, Mirta (2007) Informe Anual de Investigación del Proyecto *Cultura Mediática, pasiones y política(s). El 'lazo social' en la construcción de actualidad (Argentina, post-estallido 2001)*. Proyecto 05/F513. SECYT. UNC.

Antonelli, Mirta (2009a) *El sentido de un final. Condiciones socio-discursivas del 'Escrache'. Tres escenarios de una década" (1997-2007)*. Tesis De Doctorado en Letras, Universidad Nacional de Córdoba. En plan de edición.

Antonelli, Mirta (2009b) "Minería transnacional y dispositivos de intervención en la cultura. La gestión del paradigma hegemónico de la 'minería responsable y desarrollo sustentable' ". En: Svampa, Maristella y Antonelli, Mirta (Editoras) *Minería transnacional, narrativas del desarrollo y resistencias sociales*. Buenos Aires, Biblos. Pp 51-102.

Antonelli, Mirta (2010a) "(Geo)grafías en construcción, neomapas para desarmar". En: *Arena*, Revista de Ciencias Sociales y Humanas, Edición Año 2, Número 1. Estética y Política en tiempos globales, Doctorado en Ciencias Humanas,

Universidad Nacional de Catamarca. Pp.20. Disponible en <http://www.huma.unca.edu.ar/revistarena/images/stories/masimágenes/estantes/documentos/NRO1-2-2010/RECORRIDOS2/Antonelli.pdf>

Antonelli, Mirta (2010b), "Vivir en la corteza. Notas en torno a intersubjetividad y megaminería como modelo de ocupación territorial". En: *Resistencias Populares a la Recolonización del Continente*, Centro de Investigación y Formación de los Movimientos Sociales Latinoamericanos, Ed. América Libre, Buenos Aires. Pp. 107-129.

Badiou, Alain (1994) *Filosofía, Ética y Política*. Conferencia dictada en el Centro Cultural Ricardo Rojas. Disponible en <http://estafeta-gabrielpulecio.blogspot.com.ar/2009/01/alain-badiou-filosofia-etica-y-politica.html>

Badiou, Alain (2012) Charla Abierta en el Auditorium Claustorum. UNC. 10 de Mayo de 2012. Inédito.

Benjamin, Walter (2005) *El libro de los pasajes*. Madrid, Akal.

Blanes, Lorena y Zamora, Lucía (2007) "Algunos comentarios sobre el I Foro de Trabajo Comunitario" en Cátedra de Estrategias de Intervención Comunitaria (2007) *II Foro de Trabajo Comunitario. 'Subjetividades y situaciones de violentación cotidiana'*. Facultad de Psicología. UNC. Córdoba. Pp 15-22.

Bodei, Remo (1991) *Geometría de las pasiones. Miedo, esperanza, felicidad: filosofía y uso político*. México, Fondo de Cultura Económica.

- Boero, María Soledad y Luz Gómez (2012) "Cartografía". En: Cátedra de Teoría de los Discursos Sociales II (2012) *Modelo extractivo y discursividades sociales. Un Glosario en construcción*. FFyH. Área de Tecnología Educativa. UNC. Córdoba. Pp. 30-35.
- Cella, Susana (2010) *El libro de los pasajes de Walter Benjamin. La ciudad y el método*. Ponencia publicada en las jornadas Recordando a Walter Benjamin. Centro Cultural Haroldo Conti. Buenos Aires. Disponible en http://www.derhuman.jus.gov.ar/conti/2010/10/ mesa-05/cella_mesa_5.pdf
- Cometto, González y otros (2011) Primer Trabajo Práctico Integrador para la Cátedra Estrategias de Intervención Comunitaria en barrio Ciudad Sol Naciente (Manuscrito no publicado). Escuela de Trabajo Social, UNC, Córdoba.
- Deleuze, Gilles (2001) *Spinoza, filosofía práctica*. Buenos Aires, Tusquets.
- (2005) *Lógica del sentido*. Buenos Aires, Paidós.
- (2006) *En medio de Spinoza*, Buenos Aires, Cactus.
- (2008) *Foucault*. Buenos Aires, Paidós.
- Deleuze, Gilles y Guattari, Félix (2002) *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. España, Pre-textos.
- Espoz Dalmaso, Belén (2010) *Subjetividades y corporalidades en las vivencias producidas en contextos de socio-segregación urbana: ser joven en "Ciudad de mis Sueños"*. Tesis del Doctorado en Semiótica. CEA. FFyH. UNC.
- Fals Borda, Orlando (2008) *Orígenes universales y retos actuales de la IAP (Investigación Acción Participativa)*. Revista Peripecias N° 110- 20 de Agosto de 2008.
- Fernández, Ana María (2007) *Las lógicas colectivas*. Buenos Aires, Biblos.
- Foucault, Michele (1974) *El orden del discurso*. Barcelona, Tusquets.
- (1980) *Microfísica del poder*. Madrid, La Piqueta.
- (1991) "Primera Conferencia" y "Apéndice". En: *La verdad y las formas jurídicas*. Barcelona: Gedisa, Pp. 11-34 y 141-174.
- (1996) *La arqueología del saber*. México, Siglo Veintiuno.
- (2002) "Derecho de muerte y poder sobre la vida". En: *Historia de la sexualidad 1. La voluntad de saber*. Buenos Aires, Siglo Veintiuno. Pp 127-152.
- (2008) "Clase del 7 de Enero de 1976" En: *Defender la sociedad. Curso en el Collège de France (1975-1976)*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica. Pp 15-31.
- (2009) *Seguridad, territorio, población. Curso en el Collège de France (1977-1978)*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Giorgi, Gabriel y Pinkus, Karen (2006) "Zones of exception. Biopolitical territories in the neoliberal era". En: *Diacritics*, Volumen 36, Verano 2006. Pp 99-108.
- Giorgi, Gabriel y Rodríguez, Fermín (Comp.) (2007) "Prólogo". En: *Ensayos sobre biopolítica. Excesos de vida*. Buenos Aires, Paidós. Pp 9-40.

- Gómez, María Luz y Marín, Marcela "Comunidad". En: Cátedra de Teoría de los Discursos Sociales II (2012) *Modelo extractivo y discursividades sociales. Un glosario en construcción*. FFyH. Área de Teconología Educativa. UNC. Córdoba. Pp 45-54.
- Gómez, María Luz; Martínez, María y Rojas Monticelli, Cristina (2010) *Yo era de la villa*. El taller de murga entre la villa y el barrio ciudad. Manuscrito sin publicar.
- Greenwood, Davyd J. (2000) *De la observación a la investigación –acción participativa: una visión crítica de las prácticas antropológicas*. En: Revista de Antropología Social. Universidad Complutense de Madrid, 2000, Pp 27-49. Disponible en <http://revistas.ucm.es/index.php/RASO/issue/view/RASO000011/showToc>
- Grünner, Eduardo (2008) "La invisibilidad estratégica, o la redención política de los vivos". En: Longoni, Ana y Bruzzone, Gustavo (Comp.) (2008) *El Siluetazo*. Buenos Aires, Adriana Hidalgo. Pp 285-308.
- Jay, Martin (2009) *Cantos de experiencia*. Buenos Aires, Paidós.
- Juni, José y Urbano, Claudio (1999) *Mapas y herramientas para conocer la escuela. Investigación etnográfica e investigación-acción*. Córdoba, Editorial Brujas.
- Kerbrat Orecchioni, Catherine (1996) *La enunciación. De la subjetividad en el lenguaje*. Buenos Aires, Hachette.
- Lazzarato, Mauricio (2003) *Lucha, acontecimiento, media* disponible en http://www.republicart.net/disc/representations/lazarato01_es.htm
- (2010) *Políticas del acontecimiento*. Buenos Aires, Tinta Limón.
- Levstein, Ana y Boito, María E. (Comp.) (2009) *De insomnios y vigiliadas en el espacio urbano cordobés: lecturas sobre Ciudad de mis Sueños*. Córdoba, Universitas-Sarmiento Editor
- Levstein, Ana: "Violación de ciudadanía: la enseñanza de Ciudad de mis sueños". En: Levstein, Ana y Boito, María Eugenia (Comp.) (2009) *De insomnios y vigiliadas en el espacio urbano cordobés: lecturas sobre Ciudad de mis Sueños*. Córdoba, Universitas-Sarmiento Editor. Pp 34-68.
- Link, Daniel (2009) *Fantansmas. Imaginación y sociedad*. Buenos Aires, Eterna Cadencia.
- Malo, Marta (2004) "Prólogo" en Malo, Marta y otros (2004) *Nociones Comunes. Experiencias y ensayos entre investigación y militancia*. Madrid, Traficantes de Sueños. Pp 13-40.
- Mançano Fernandes, Bernardo (2005) "Movimentos socioterritoriais e movimentos socioespaciais. Contribuição teórica para uma leitura geográfica dos movimentos sociais". En: Revista *Osal* 273, Año VI, Nº 16, Enero- Abril 2005, Pp 273-283.
- Marafioti, Roberto (Comp.) (1998) *Recorridos semiológicos. Signos, enunciación y argumentación*. Buenos Aires, Eudeba.
- Martínez, Antar (2009) *Movimientos adyacentes para re-pensar la Investigación-Acción Participante* disponible en <http://psicologiasocial.uab.es/fic/ca/book/2009/02/16-0>.

- Martínez, María Cecilia (2012) *Reflexiones en torno a la investigación acción educativa*. Manuscrito sin publicar.
- Mendiola Gonzalo, Ignacio (2009) "Introducción. La biopolítica como un pensar transfronterizo" en *Rastros y rostros de la biopolítica*. España, Antrophos. Pp 7-29.
- Ministerio de Desarrollo Social (2008) *Programa Identidad Barrial para la Inclusión Social*. Disponible en http://www.cba.gov.ar/imagenes/fotos/MDSsecincscociequi_6.pdf.
- Nancy, Jean Luc (2003) *El sentido del mundo*. Argentina, La marca.
- Núñez, Ana y Ciuffolini, María Alejandra (2011): *Política y territorialidad en tres ciudades argentinas*. Buenos Aires, Editorial El Colectivo.
- Piaget, Jean e Inhelder, B. (1984) *Psicología del niño*. Madrid, Morata.
- Porto Gonçalves Carlos Walter (2001) *Geografías, Movimientos Sociales, Territorialidad y Sustentabilidad*. México, Siglo XXI.
- Rancière, Jaques (2009) *El reparto de lo sensible. Estética y Política*. Santiago de Chile, LOM.
- (2010a) *El desacuerdo. Política y Filosofía*. Buenos Aires, Nueva Visión.
- (2010b) *El espectador emancipado*. Buenos Aires, Manantial.
- Salazar Villava, Claudia Mónica (2004) "Dispositivos maquínicos de visibilidad". En: *Materiales de discusión interna*. Maestría de Psicología Social en Grupos e Instituciones, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, México. Disponible en http://bidi.xoc.uam.mx/busqueda.php?indice=AUTOR&tipo_material=TODOS&terminos=Salazar%20Villava,%20Claudia&indice_resultados=0&pagina
- Scribano, Adrián "Introducción" en Levstein, Ana y Boito, María Eugenia (Comp.) (2009) *De insomnios y vigiliass en el espacio urbano cordobés: lecturas sobre Ciudad de mis Sueños*. Córdoba, Universitas-Sarmiento Editor. Pp 9-27.
- Serra, José María (1989) *El taller como metodología del proceso educativo. Aportes para su conceptualización y su utilización*. Santa Fé, Acción Educativa.
- Sousa Santos, Boaventura (2006) *Renovar la teoría crítica y reinventar la cuestión social. Encuentros en Buenos Aires*. Disponible en <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/edicion/santos/.pdf>
- (2009) *Una epistemología del Sur: La reinención del conocimiento y la emancipación social*. México, Siglo Veintiuno.
- Taller hacer ciudad (2011) *Vecinocracia. (Re)Tomando la ciudad*. Buenos Aires, Tinta y Limón- Retazos.
- Tatián, Diego (2001) *La cautela del salvaje. Pasiones y política en Spinoza*. Córdoba, Adriana Hidalgo.
- Vigostlky, Lev S. (2007) *Imaginación y creación en la edad infantil*. Buenos Aires, Nuestra América.
- Zibechi, Raúl (2008) *Territorios en resistencia. Cartografía política de las periferias urbanas latinoamericanas*. Buenos Aires, Lavacca.
- Zibechi, Raúl (2013) "Extractivismo en las grandes ciudades". En: *La Jornada*, 3 de Mayo de 2013.

México. Disponible en

<http://www.jornada.unam.mx/2013/05/03/opinion/>

027a2pol.

Notas

ⁱ Gómez, María Luz (2013) *Constelaciones de lo común en la experiencia del traslado de Villa Canal de las Cascadas. Una cartografía construida desde la investigación-acción*. FFyH. UNC. Dirigida por Mirta Alejandra Antonelli.

Tanto la elaboración del Proyecto de Trabajo Final como los primeros meses de trabajo de investigación-acción con los grupos fue realizado en el marco de la Beca C.I.N. de Estímulo a las Vocaciones Científicas. Convocatoria 2011. Directora de la beca: Dra. Mirta Alejandra Antonelli. Título del plan de trabajo: *Habitar el entre. La experiencia de traslado de Villa Canal de las Cascadas*.

Asimismo, la tesina aborda una de las líneas de trabajo (procesos de re/desterritorialización) que desarrollo como Ayudante-Alumna del Proyecto *Dispositivos Hegemónicos y construcción de (neo) mapas en la Argentina actual*. Segunda y tercera etapa (Bienios 2010-2011 y 2012-2013). Proyecto categoría A. Cód. 05/F604. Con subsidio Secyt – UNC. Dirigido por la Dra. Mirta Alejandra Antonelli. Centro de Investigaciones *María Saleme de Burnichón*. F.F y H. U.N.C.

ⁱⁱ Esta política habitacional fue central en la segunda gestión del Gobernador José Manuel de la Sota en Córdoba, que prosiguió su sucesor Juan Schiaretti. El Proyecto de Emergencia para la Rehabilitación Habitacional denominado *Nuevos Barrios Mi casa Mi vida*, financiado de forma directa por el B.I.D., relocalizó, o erradicó efectivamente, alrededor de 35 villas hacia zonas de la periferia urbana (De la Vega y Hernández, 2011). Cada uno de los 11 mega complejos de viviendas inaugurados concentra entre 200 y 600 familias provenientes de diferentes comunidades y sin ningún trabajo previo de conocimiento mutuo. Ver al respecto, entre otros, Levstein y Boito, 2009; Sribano, 2009; Nuñez y Ciuffolini, 2011, Espoz, 2010.

ⁱⁱⁱ Tal y como figuran en el programa, estas villas son: Canal de las Cascadas, Costa Canal San Francisco, Costa Canal Villa Rivera Indarte, Villa Tersuave, Boulevares los Cortaderos, Villa Manuela, El Infiernillo I y II y Saldán. Además, el barrio ciudad está constituido por otras familias provenientes de diversos sectores de la ciudad de Córdoba cuyas viviendas fueron entregadas por problemáticas sociales, familiares y de salud. Sol Naciente es el barrio ciudad con mayor cantidad de viviendas, que suman un total de 638, y lo habitan alrededor de 3000 personas. Se

encuentra ubicado al noroeste de la ciudad de Córdoba, a una hora del centro en el servicio de transporte público. Limita directamente con los barrios Cerrito, IPV Argüello y Autódromo. Está rodeado por extensos descampados, uno de los cuales es un basural, excepto en la zona de ingreso donde limita con el barrio IPV Argüello (Cometto, González y otros 2011).

^{iv} A mediados del año 2007 conocimos Villa Canal de las Cascadas. El colectivo de educación popular Universidad Trashumante, que se encontraba trabajando allí desde el año anterior, nos propone, a la murga La Mulata, acompañar al grupo de jóvenes de la murga de la villa (Los Luminosos) que, tras haberse quedado sin tallerista, estaban teniendo problemas para organizarse solos.

^vEntrevista realizada a una de las vecinas de Sol Naciente que proviene de Villa Canal de las Cascadas en junio de 2011 por Cometto, González y otros para la cátedra de Teorías, Espacio y Estrategias II de la carrera de Trabajo Social. ETS. UNC.

^{vi} Cuando Deleuze propone este concepto, a propósito del diálogo con Foucault sobre la teoría y la relación teoría-práctica (Foucault 1980:79), lo indica como *funcionamiento: la teoría es exactamente como una caja de herramientas... es preciso que sirva, que funcione*. La Caja se construye gradualmente como instrumento y a partir de una reflexión sobre situaciones específicas.

^{vii} La perspectiva biopolítica en la comprensión de la política habitacional nos habilita a entenderla como un diseño urbano proyectado en determinados trazados sobre la humanidad y no humanidad de grupos poblacionales, sobre las fronteras que construyen lo normal y lo anormal, la cualidad de ciudadano o no ciudadano, adentro y afuera; que responden a una matriz totalitaria del modo de funcionamiento de la política contemporánea, tal como Giorgio Agamben (2009), entre otros, ha señalado. Este encierro del afuera que se materializa en las villas urbanas o, hipertróficamente, en los barrios ciudad cordobeses, se constituye en *zona de excepción* (Giorgi y Pinkus, 2006) como la territorialización de ese arrojar las vidas no concebidas como humanas por un orden sociopolítico, producto del paradigma inmunitario que para segregar ciertas vidas consideradas cualificadas, "vidas dignas", debe protegerse de aquellas que la amenazan desde el interior-exterior. Producto de repartos geopolíticos de cuerpos, en esas zonas pueden tener lugar las vidas residuales de un biopoder que administra cuerpos y visibilidades, bajo las narraciones del miedo o la inseguridad y de lo anormal. En este sentido, el fenómeno local se constituye en el entramado de una serie de políticas públicas, tanto de

gestión habitacional como de seguridad, cuyo blanco son los mismos grupos poblacionales y, su condición de posibilidad, la reestructuración del Estado Cordobés a partir de dos líneas centrales: las técnicas biopolíticas, muchas veces implementadas a través de planes sociales, se conjugan con las fuerzas policiales o militares (Ver Antonelli, 2006; Antonelli y Guerrero, 2006).

^{viii} *El territorio es una manifestación del ser común* (Campaña contra el despojo, 2011). Comprenderlo es adentrarse en el recorrido de una experiencia en comunidad en tanto constituye el referente de significado que ha construido a partir de sus necesidades y de las capacidades que tiene para transformarlo, nombrarlo, darle un significado concreto. En los conflictos territoriales se ponen en tensión las distintas formas de ser y de habitar el territorio. El concepto de territorio (*zona ambiental crítica, lugar indigno*, como formas en que se han nombrado a las villas desde el discurso del programa *Mi casa mi vida*) suele ser utilizado como instrumento de control social ya que su producción es en sí misma una forma de poder (Mançano Fernández, 2000).

^{ix} En la ontología espinozista los conceptos de afectos, afecciones y pasiones, considerados como tránsitos ontológicos, constituyen un eje problemático, particularmente entre sus lectores o intérpretes (Ver Tatián 2001, Deleuze 2001 y 2006, Bodei 1991, entre otros). Podemos referir, de modo introductorio, que la amistad, en tanto parte de la vida afectiva, en tanto relación y afecto, combate las energías destructivas derivadas de las pasiones no transformadas en afectos, es resultado de pasiones alegres más que una pasión en sí misma. De allí su sentido eminentemente político y comunitario. Ahora bien, la vida afectiva son también las pasiones en la medida en que devienen afectos de afirmación de sí y de los demás, como la amistad: *Considerados de este modo, los afectos (...) son la materia misma de una comunidad de hombres que llevan una vida "verdaderamente humana"* (Tatián, 2001: 223). A lo largo del trabajo utilizaremos afectos y pasiones como conceptos equivalentes, relativos a las formas de conceptualizar las relaciones afectivas según hagan aumentar o decrecer la potencia de los individuos, aunque observamos la diferencia que Spinoza les atribuye.

^x Comprender la interrelación de la noción de potencia con la de *lo común* que, siguiendo a Tatián (2001), podemos entender como una estrategia que se orienta a la promoción de *transiciones* positivas (involucra ese paso de las afecciones pasivas a las afecciones activas, de la tristeza a la alegría, o, en política, de la sociedad a la comunidad (Tatián, 2001: 24); implicaría adentrarse en la metafísica u ontología de Spinoza, base de su pensamiento político y ético.

Como una primera referencia, podemos decir que, en esta ontología, lo que tenemos en común es ser sustancia modificable, de tal forma que la potencia del hombre es parte, grado, modo o modificación de la sustancia (Ver noción de sustancia en *Ética*, capítulo IV) (Gómez y Marín, 2012).

^{xi} Desde una crítica al paradigma hegemónico de las ciencias sociales (producto de una racionalidad occidental), Sousa Santos (2006) piensa las ausencias como construcciones de esta racionalidad *del Norte* que hegemoniza y categoriza la realidad, especialmente la *del Sur*. Así, entendemos en una misma línea la producción activa de determinadas experiencias como no existentes (alternativas no creíbles o descartables) a través de la política pública y los discursos sociales que activa, reproduce o refuerza. De este modo, se construye una realidad de mundo hegemónica que contrae el presente.

^{xii} Sobre el rechazo a la noción de experiencia, deudora de una ontología de la presencia y asociada a un conocimiento científico, ver Jay (2009).

^{xiii} Lo *posible* en el pensamiento político de Badiou está del lado de *lo que hay*, su gestión es políticamente impotente porque supone partir del estado de cosas dado como límite de la acción política. Lo *imposible* es la intervención sobre ese estado de cosas, no se sigue de lo que hay sino que constituye un pensamiento de la igualdad. La política acontece como transformación de la relación entre lo posible y lo imposible (Badiou, 1994 y 2012).

^{xiv} Tomamos entonces, de las distintas propuestas investigación acción participativa, los siguientes elementos:

-es participativa en tanto el grupo se implica en la investigación desde la determinación del objeto (Juni y Urbano, 1999),

-es un proceso de construcción colectiva de conocimiento tendiente a la transformación de una determinada realidad (Antar Martínez, 2009),

-el proceso de investigación-acción es cíclico, enlaza la acción colectiva y la reflexión colectiva de tal manera que ambas se retroalimenten mutua y continuamente en un espiral, que incluye observación, planificación, ejecución, deliberación y crítica en el grupo (Juni y Urbano, 1999),

-las decisiones y ejecución de la investigación constituyen un proceso colaborativo entre los investigadores y los miembros de la comunidad (Greenwood, Whyte y Harkavy, 1993 en Antar Martínez, 2009).

^{xv} Como horizonte político entendemos, siguiendo al educador José María Serra (1989), que *el taller debe hacer posible el aprendizaje de los instrumentos necesarios para que cada uno de los participantes pueda analizar críticamente la realidad, facilitar así su transformación.*

^{xvi} *El sentido no se busca oculto detrás del enunciado sino que es producido a partir del funcionamiento de los agenciamientos: no hay que descubrirlo, restaurarlo ni reemplazarlo, sino que hay que producirlo mediante una nueva maquinaria, producir el sentido es hoy la tarea* (Deleuze 2005:222)

^{xvii} Algunos ejemplos de la diseminación: *Extraño: La plaza- Extraño el árbol tirado cuando íbamos a jugar estaba muy lindo ese árbol- Extraño mi amiga de la plaza- Jugar a las escondidas con todos mis viejos amigos-Jugar a las escondidas con todos mis amigos- Extraño la libertad. Me gustaba: Había más compañerismo entre nosotros y los vecinos- Me gustaba ir a la plaza a jugar.-No me gustaba mucho cuando llovía porque no podíamos salir casi a ningún lado. No me gustaba cuando peleábamos. Sensaciones: El ruido de las chapas cuando había viento-Te sentías libre, acá están todos apretados -Un lugar con muchos pasillos, parece un laberinto* (Cuaderno de Campo, 2013)

^{xviii} Con Agamben (2001:13), entendemos la idea de *forma de vida* desde el *bios* griego que designaba *la forma o manera de vivir propia de un individuo o de un grupo.*

^{xix} Recordemos que, en los terrenos donde se encontraba asentada Villa Canal de las Cascadas, se construyó una continuación de la calle Lino A. Spilimbergo para realizar una conexión con Av. Circunvalación.

^{xx} Disponible en <http://universidadabierta-unc.blogspot.mx/2011/08/villa-la-maternidad.html>

^{xxi} Recordemos que la escultura se encuentra acompañada de tres carteles: uno que, a modo de señalización vial, deja constancia de *Aquí guardamos los recuerdos de Villa Canal de las Cascadas*, otro que transcribe el texto que elaboraron para dejar en la escultura y un tercero que reproduce la cartografía social de la villa.

^{xxii} Trabajamos con la sinonimia entre afecciones y pasiones. Ver Nota al Pie número 8.

^{xxiii} Ver, entre otros, Piaget (1984) y Vigotsky (2007).

^{xxiv} El concepto es original de Porto Gonçalves (2001) en relación a determinados movimientos sociales en resistencia a la globalización económica, como los seringuerios de la amazonía brasileña, cuyas tácticas de lucha implican la autoafirmación en el territorio y en su relación con la naturaleza, generando una tensión de territorialidades.